

Transición energética y capital extranjero: Huelva, 1878-1919

Alberte Martínez López

Universidade da Coruña

alberte.martinez@udc.es

Introducción

La industria del gas tuvo su mayor desarrollo inicial en Inglaterra y Francia, durante el primer tercio del siglo XIX. Con posterioridad se fue difundiendo por otros países en sucesivas oleadas marcadas generalmente por el grado de desarrollo económico de las distintas áreas. En esta difusión desempeñaron un papel preponderante los dos citados países pioneros. Hubo una cierta especialización territorial, pues Francia se centró en los países mediterráneos, mientras que Inglaterra presentó una vocación más internacional, con importante presencia en el continente americano y en su Imperio¹.

La inversión exterior británica en el sector gasista fue de 16,5 millones de libras en 1865-1914, alcanzando cierta relevancia entre 1865-1899, con dos picos en los quinquenios 1885-1889 y, sobre todo, en 1895-1899, decayendo posteriormente. En términos relativos, su importancia era pequeña si tomamos el conjunto del período, pues era el servicio público de menor peso, representando sólo el 8,1% de la inversión exterior británica en servicios públicos² en 1865-1914, pero se mantuvo entre el 12%-22% entre 1865-1899, cayendo bruscamente a continuación por el fuerte ascenso de su competidora eléctrica. Por lo que respecta al caso español, su importancia fue todavía menor, tanto en términos absolutos como relativos, pues sólo se contabilizan 25.000 libras para todo el período 1865-1914, que representaban únicamente el 0,50% de la inversión exterior británica en servicios públicos en España en 1865-1914 y el 0,11% del total de la inversión británica en gas en ese mismo período³.

En España el gas tuvo un desarrollo no muy tardío pero sí muy modesto, alcanzando generalmente sólo las ciudades de tamaño grande y mediano⁴. Ello contrasta con lo sucedido en otros países europeos, como Gran Bretaña y Alemania, con una

¹ Sobre el gas en diversos países europeos, ver Paquier et Williot (2005).

² Este epígrafe incluía agua, gas, electricidad, tranvías y telecomunicaciones pero también canales y puertos.

³ Stone (1999): 242-251, elaboración propia. La inversión británica en gas en España está claramente infravalorada, pues sólo el capital (acciones y obligaciones) desembolsado de la Huelva Gas and Electricity alcanzaba en 1914 la cifra de 55.810 &.

⁴ Entre la bibliografía más relevante publicada en los últimos años sobre la industria del gas en España cabe citar, sin ánimo de exhaustividad, los trabajos de Alayo y Barca (2011), Arroyo (1996, 2015), Fernández-Paradas (2009, 2015, 2016), García de la Fuente (2006, 2007), Martínez y Mirás (2012), Martínez, Mirás y Lindoso (2009), Moyano (2012) y Sudriá (1983).

mayor difusión territorial y social, lo que probablemente tiene que ver con las diferencias en el coste del carbón, renta per cápita y valorización de los residuos. En su implantación y desarrollo el capital extranjero desempeñó un papel clave, aportando tecnología, capitales y know-how. Dentro de ese capital foráneo la mayor parte procedió de Francia. No obstante, Inglaterra también protagonizó varias iniciativas empresariales en este sector. Generalmente, el capital extranjero, en mayor medida incluso que el autóctono, se centró en las ciudades medianas y grandes, donde el mercado potencial resultaba más prometedor.

Huelva es un enclave privilegiado para estudiar el comportamiento del capital extranjero en España al pertenecer a un entorno con una tradicional presencia del mismo, en especial del británico y centrado en el sector minero. En este caso la empresa estudiada, Huelva Gas and Electricity, pertenece al sector energético. Un motivo adicional de interés radica en la posibilidad de analizar las estrategias adaptativas de este tipo de empresas ante el desafío que les planteaba el inicio de cambio del paradigma imperante, del gas a la electricidad. Manejando fuentes empresariales conservadas en archivos británicos y fuentes locales del archivo municipal onubense analizaremos la procedencia del capital, su estructura organizativa, la evolución de su Consejo de Administración y de sus resultados económicos a lo largo del tiempo, y, sobre todo, su estrategia adaptativa frente a la nueva competencia procedente de la electricidad, así como el punto de vista de la administración local en la provisión de este servicio público clave.

La economía onubense y el capital extranjero

La designación de Huelva como capital provincial en 1833 propició un primer despegue urbano al concentrar una serie de funciones administrativas y comerciales, que se sumaron a la tradicional actividad marítimo-pesquera. Pero el auténtico boom demográfico y económico se producirá durante el último tercio del siglo XIX al calor de la inversión extranjera (Tabla 1).

Tabla 1. Población de Huelva, 1860-1920

1860	1887	1900	1910	1920
9.805	18.195	21.359	29.072	34.437

Fuente: INE.

Esta inversión, británica mayoritariamente, vino atraída principalmente por la riqueza minera de su provincia⁵, en especial las piritas de cobre, y facilitada por la legislación liberalizadora de 1868. Ello dio lugar a la creación de la poderosa Rio Tinto Company en 1873, además de otras empresas como la Compagnie Française de Pyrites

⁵ Inserida en el contexto más amplio de la economía andaluza, en la cual la minería representaba en torno a un 25% de la producción industrial regional, un 55% de las exportaciones andaluzas y un 50% de las exportaciones mineras españolas en la segunda mitad del siglo XIX (Bernal y Parejo, 2001: 318-321).

d'Huelva (1856), Tharsis Sulphur and Cooper (1866), Buitrón and Huelva Railway and Mineral (1870), Huelva Brick and Tile (1882), Huelva Central Copper Mining (1896), Peña Copper Mines (1899), Société Française de Pyrites d'Huelva (1899), Huelva Copper and Sulphur Mines (1903), San Miguel Copper Mines (1904), Esperanza, Copper and Sulphur (1906), y otras compa as españolas de menor entidad⁶.

El carácter netamente exportador de la actividad minera hizo necesario mejorar sustancialmente las infraestructuras de transporte, como el ferrocarril y el puerto onubense. Ello dará origen a la creación de varias compa as de transporte marítimo y terrestre, como Huelva Steam Packet (1870), Seville, Huelva & Rio Tinto Railway (1872) o Zafra and Huelva Railway (1881)⁷. Acompañando y promoviendo este despegue portuario estará la Junta de Obras del Puerto, creada en 1873 y con nutrida presencia de empresarios foráneos.

La actividad minera británica tuvo una incidencia notable en la conformación urbanística y la vida social onubense, desde el ferrocarril a Tharsis (1871) y Río Tinto (1875), las instalaciones y almacenes portuarios (1873-1876), los muelles met licos de Tharsis (1871) y, sobre todo, el grandioso de Río Tinto (1876), la casa de salud (1880) y posterior Hospital de los ingleses (1884), la Casa Col n (1881-1883, sede de oficinas de la Rio Tinto), el Huelva Recreation Club (1889), club decano del fútbol español, el barrio Reina Victoria (1916-1929, t pica ciudad jardín con sus chalets), palafitos veraniegos de Punta Umbría (principios del XX), etc⁸.

Este impacto urbanístico ("cortina de hierro" frente al mar) ha sido tradicionalmente criticado por la historiografía local, achac ndole una ruptura de la ciudad con su entorno natural⁹. El crecimiento urbano, frenado hacia el sur por las marismas, las líneas férreas y las instalaciones portuarias, se canalizará por los extremos del abanico urbano anterior, siguiendo un crecimiento lineal a lo largo de las carreteras a Gibralt n y Sevilla¹⁰.

⁶ Romero 2007, Avery, 1985.

⁷ Romero 2007.

⁸ Díaz 1999, Cobos 2005.

⁹ Díaz 1999: 53-56.

¹⁰ Díaz 1999: 338.

Otro indicador del efecto arrastre de la inversión minera fue el aumento de las sociedades mercantiles a finales del siglo XIX¹¹. Desde el punto de vista social, el auge económico atrajo una importante masa de inmigrantes procedentes del rural onubense, provincias limítrofes, Galicia, Portugal e Inglaterra. Se fue estructurando una sociedad fuertemente polarizada entre una emergente burguesía formada por autóctonos y directivos extranjeros y un proletariado progresivamente organizado. Ambas clases crearon sus propios y segregados ámbitos de sociabilidad. Esta dicotomía social tuvo su reflejo urbanístico en la conformación de barrios claramente diferenciados. En el sector de la prensa el boom económico y la ley de Imprenta de 1883 impulsaron la aparición de 25 nuevas cabeceras entre 1883 y 1890, algunas de ellas con un claro posicionamiento ante las empresas mineras¹².

En este contexto de dinamismo económico, crecimiento demográfico y urbano, y segregación social surge la necesidad de dotar a Huelva de las modernas infraestructuras que caracterizan a las ciudades: el agua, el gas, la electricidad, reforzada por el nuevo status de ciudad (en sustitución del de villa) obtenido en 1876. Dos importantes eventos que supondrán un aldabonazo en esta progresiva toma de conciencia serán la visita de Alfonso XII en 1882 y la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América en 1892¹³.

Al igual que en muchas otras ciudades el capital extranjero desempeñó un papel clave en la puesta en marcha de estos servicios públicos. Así, por ejemplo, en la década de 1880 existió un fallido proyecto francés para la implantación de una empresa de abastecimiento de agua¹⁴. Finalmente, la casa de comercio alemana Sundheim y Doetsch, cofundadora de Rio Tinto Company¹⁵, realizó en 1891 la traída de aguas a la ciudad¹⁶. La compañía francesa Fould et Cie se hizo con la traída en 1900, aunque tuvo escaso éxito debido a la competencia de la empresa de Antonio de Mora y García, gran

¹¹ Miró 1994.

¹² Díaz 2008: 3.

¹³ Díaz 1999: 86-112.

¹⁴ *Revista minera* 24/2/1888: 16

¹⁵ Arenas 1999: 27. Guillermo Sundheim era alemán y desempeñó el cargo de cónsul de su país en Huelva, donde promovió diversas iniciativas empresariales Díaz 1999: 88.

¹⁶ Matés 2002: 307.

empresario local que también competirá en el sector energético con la Huelva Gas and Electricity¹⁷.

Creación de la compañía y puesta en marcha de la fábrica de gas

La compañía que pondrá en marcha la fabricación de gas en Huelva se creó, bajo la denominación The Huelva Gas Company Limited, en 1878 con domicilio social en Glasgow y un capital nominal de 25.000 & en 250 acciones de 10 &. En realidad, sólo se desembolsaron 3.000 libras en ese momento, cifra bastante baja en términos comparativos¹⁸, aunque al menos desde 1895 ya se habría desembolsado la totalidad. En cualquier caso, ese desfase entre capital nominal y desembolsado era bastante frecuente en la época y probablemente respondía al deseo de impresionar a los potenciales inversores con la apariencia de fortaleza financiera de la nueva compañía que salía al mercado¹⁹.

Compartía sede y secretario (William Simpson) con The Huelva Brick and Tile Company²⁰. Esta compañía se fundó en 1882 con el objeto de fabricar material de construcción, quizás aprovechando restos mineros de otras empresas británicas de la provincia, como ladrillos, tejas y tuberías. Estaríamos, pues, ante una estrategia de integración vertical de Huelva Gas que buscaría potenciar una empresa subsidiaria que le proporcionase tuberías y otros materiales de construcción. No obstante, tuvo escaso éxito pues fue liquidada en 1886²¹. En términos financieros la compañía trabajará siempre y exclusivamente con el Clydesdale Bank, fundado en Glasgow en 1838 y en

¹⁷ AA.VV. 2002: 138-139, 145. La familia Mora controlaba el partido Conservador de Huelva y sus principales cabeceras periodísticas, Díaz, 2008. La adscripción de Francisco Jiménez Jiménez, director de la fábrica de gas de la Huelva Gas, al partido Liberal reflejaría la pugna entre ambas compañías.

¹⁸ Por ejemplo, el promedio del capital desembolsado por las empresas escocesas en España en 1862-1890 fue de 60.000 libras, aunque la mayoría eran mineras, más intensivas en capital, Tennent 2009: 83. También resultaba claramente menor que el promedio del capital inicial desembolsado por el conjunto de las 853 compañías escocesas actuantes en el exterior en 1862-1914, que era de 35.569 & (Schmitz 1997: 47).

¹⁹ En el conjunto de las compañías escocesas actuantes en el exterior en 1862-1914 el capital inicial desembolsado representaba el 33% del nominal (Schmitz 1997: 47).

²⁰ La sede inicial fue Nile street 21, a partir de 1883, Queen street 145, y a partir de 1893 Saint Vincent street 115 (concide con el cambio de secretario), disponía de teléfono desde 1889, <http://digital.nls.uk/directories/browse/pageturner.cfm?id=84517053>, <http://digital.nls.uk/directories/browse/pageturner.cfm?id=84534434>, <http://digital.nls.uk/directories/browse/pageturner.cfm?id=84626428>, <http://digital.nls.uk/directories/browse/pageturner.cfm?id=85370804>, consultadas el 15/8/2016.

²¹ Tennent 2009: 76-77.

plena expansión durante la segunda mitad del siglo XIX, en especial tras la quiebra del City of Glasgow Bank en 1878²².

Su fundación se enmarca en el ya citado desembarco de capital británico en la provincia onubense durante la década de los setenta. A destacar también su procedencia escocesa, territorio muy fecundo en iniciativas empresariales, en especial free-standing companies (FSCs), como sería la propia Huelva Gas and Electricity. En este sentido cabe señalar el importante papel desempeñado por empresarios y entidades financieras escoceses en la creación de la potente Rio Tinto Company²³, o la domiciliación en Glasgow de la Tharsis Sulphur and Cooper, la Huelva Brick and Tile o la Huelva Steam Packet. La fundación de la Anglo Gas coincidiría con el tardío impacto de la Joint Stock Companies Act de 1856 en la formación de FSCs en Escocia, que tuvo lugar a partir de los 70²⁴. Una cierta ventaja comparativa de los empresarios escoceses frente a los ingleses sería el mantenimiento en Escocia de la vigencia del Derecho romano, frente a la “common law” anglosajona, lo que explicaría en parte la relativa importancia de la inversión escocesa en los países de la Europa latina, principalmente España²⁵.

Las free-standing companies fueron un modelo muy utilizado por Gran Bretaña, aunque no exclusivamente, durante la edad de oro de la inversión internacional, 1870-1914²⁶. Se diferenciaba principalmente de la multinacional en que desde el primer momento su intención era actuar en el extranjero, no expandirse a partir de una empresa matriz ubicada en el país emisor, y que operaba generalmente en un único país. Se difundieron a partir de mediados del siglo XIX con la aprobación de la Joint Stock Companies Act en 1856, que implantó la responsabilidad limitada, y el desarrollo del telégrafo que redujo el riesgo moral de la información asimétrica²⁷. Su registro en el país de origen y su emisión de capital y obligaciones en la moneda de dicho país proporcionaban mayor cobertura legal y seguridad a los inversores, especialmente necesaria en la inversión en el extranjero. Se habrían centrado en sectores de reducido

²² https://en.wikipedia.org/wiki/Clydesdale_Bank consultada el 29/8/2016.

²³ Por ejemplo, Hugh Matheson fundador y director de la misma hasta su fallecimiento en 1898 era escocés, como el Union Bank of Scotland también cofundador (Arenas, 1999: 27-29).

²⁴ De 116 FSCs registradas en Escocia entre 1862-1885 sólo tres se dedicaban al gas (en España, Italia y Bohemia). La mayoría eran mineras o agropecuarias. Ocho se situaban en España, siendo el país europeo con mayor número, representaban el 6% del capital desembolsado, Tennent 2009: 73, 77, 80, 83. La quiebra en 1878 del banco City of Glasgow habría dificultado la obtención de recursos financieros, ídem: 322.

²⁵ Tennent 2009: 299.

²⁶ Wilkins, 1998.

²⁷ La citada ley, por otro lado, obligaba a inscribir la razón social en el Reino Unido.

nivel tecnológico o industrias extractivas, y geográficamente en países con escasa experiencia en gestión empresarial, como España.

El contrato de concesión del alumbrado del gas se firmó el 2/5/1877, posiblemente por un testafarro local que luego la traspasaría a la compañía una vez constituida ésta al año siguiente. La cláusula 12ª estipulaba una subvención municipal de cinco mil pts para la canalización, a pagar en cinco años. La fábrica de gas se construyó entre la carretera a Gibraleón y el ferrocarril de Zafra, un punto muy accesible para recibir el carbón, en unos terrenos donde posteriormente se ubicará el campo de fútbol del Recreativo de Huelva, equipo decano del fútbol español fundado por británicos. La fábrica debió de entrar en funcionamiento en 1879 o 1880.

Por desgracia no hemos podido localizar el documento fundacional ni las primeras memorias de la empresa, lo que impide conocer los socios fundadores, excepto el secretario, y su evolución inicial. Sí disponemos de esos datos a partir de 1895 (Tabla 2). Dicha tabla nos muestra un Consejo de Administración reducido, muy estable²⁸, al que se accede en parte por cooptación familiar pero también por ascenso profesional. En este sentido, destaca la figura de Charles Ker, inicialmente secretario y contable, que pasará posteriormente a ser promovido a consejero y, finalmente, presidente, compatibilizando sus funciones anteriores y convirtiéndose en el alma mater de la compañía. Proceso similar atravesará su ¿hijo? William Arthur Ker, que pasará de ingeniero asesor a miembro del Consejo coincidiendo con el nombramiento de presidente de Charles Ker. Proceso similar de sucesión familiar se produce entre William Haden Richardson y su ¿hijo? Henry Edward Richardson, presidentes de la City Glass Works. El perfil profesional de los consejeros se nutre del comercio, industria y expertos vinculados al mundo empresarial del gas, como contables e ingenieros, con residencia en la ciudad de Glasgow.

Tabla 2. Consejo de Administración, 1878-1918

Nombre	Cargo/Años
Donaldson, Williams A.	Consejero, ?-1895-1900
Hedderwick, James D.	Consejero, ?-1897
Ker, Charles ²⁹ (Glasgow)	Secretario, 1893-1918, Consejero 1900-1915, presidente 1916-1918

²⁸ Esta estabilidad debió ser menor inicialmente, pues en 1884 falleció el presidente y dimitió un consejero, AMH leg. 551, 18/6/1884.

²⁹ Contable.

Ker, William Arthur ³⁰	Consejero, 1915-1918
Murdoch, James W.	Consejero, 1915-1918
Richardson, Henry Edward ³¹ (Glasgow)	Consejero, 1908-1918
Richardson, William Haden ³² (Glasgow)	Consejero, ?-1895-1910
Ross, Graham F. ³³ (Glasgow)	Presidente, ?-1895-1915, Consejero, 1916-1918
Simpson, William	Secretario, 1878-1893

Fuente: *Reports*, 1895-1918 y *Scottish Post Offices Directories*, 1878-1893.

Se trata de un grupo que mantiene un control estrecho de la actividad de la fábrica en Huelva, habiendo sido capaz de montar un modelo eficiente de estructura organizativa, lo que probablemente explique en buena medida su longevidad, bastante superior al promedio de las FSCs. Ésta era, precisamente, la causa principal, en opinión de Wilkins (1998), del fracaso de muchas de estas compañías. Un problema capital que se presentaba a las empresas extranjeras era la selección de los gerentes locales de las fábricas de gas. En el caso de Huelva su director inicial Francisco Jiménez y Jiménez³⁴ ostentará el cargo hasta el 29/9/1894 en que será cesado³⁵ y sustituido por el escocés Robert N. Wilson³⁶, que seguía en el cargo, con comentarios elogiosos, en 1901. Vemos como la parte técnica se confiaba a técnicos escoceses, mientras que de la gerencia económica se responsabilizó inicialmente un director español³⁷, seguramente para facilitar las relaciones con el entorno local. El control de la sede central se reforzaba por los desplazamientos periódicos de sus consejeros (secretario o presidente) a Huelva para

³⁰ Antes era ingeniero eléctrico asesor de la compañía.

³¹ Figura como presidente de City Glass Works.

³² Figura como presidente de City Glass Works, de Glasgow, http://blackcountryhistory.org/collections/getrecord/GB145_DBANN_2_1_2/, consultada el 21/8/2016.

³³ Empleado de comercio (en 1870, luego probablemente comerciante) de Glasgow, *The London Gazette*, January 4, 1870: 34.

³⁴ Con el mismo nombre y apellidos se cita a un banquero editor en 1900 del periódico onubense *El Liberal* (Díaz, 2008: 9). De ser la misma persona se trataría de un gerente económico pues el director facultativo de la fábrica desde su puesta en marcha hasta al menos 1890 era el ingeniero industrial escocés Charles W. Adam. Éste último fue el primer presidente del club de fútbol Recreativo de Huelva (Huelva Recreation Club), de 1889 a 1896, probablemente porque se jugaba al fútbol en los terrenos de la fábrica. Falleció en 1924,

<http://www.huelvainformacion.es/articulo/huelva/1085091/carlos/w/adam/primer/presidente/recreativo.html> consultada el 17/8/2016.

³⁵ Cese motivado por la compra, no autorizada por el Consejo de Administración, de un terreno por importe de 575 libras en 1892, cargado por él a su cuenta de efectivo en 1894, y que el Consejo le carga en su deber, además de 178 & de cargos varios que tampoco había contabilizado (Report 1895).

³⁶ Se acostumbraban hacer coincidir sus vacaciones con la Junta General Ordinaria, que se solía celebrar en junio/julio, para que así informase directamente al Consejo de Administración y accionistas de la marcha del negocio, Report 1896, 1898.

³⁷ Su segundo de abordaje en 1890 era Félix Bermejo. En respuesta a una petición del ayuntamiento, la compañía le comunica que tiene empleados nacionales y extranjeros, pero ninguno de ellos superaba el sueldo anual de 50 libras, excepto el contador Miguel Pérez Guibert, que cobraba 70, Archivo Municipal de Huelva (AMH), correspondencia con el Ayuntamiento 1880-1910, leg. 551, 31/5/1892.

inspeccionar *in situ* la marcha del negocio³⁸. A mayores se producía, como se ha señalado, una rendición directa de cuentas en Glasgow del gerente local. Éste estaba obligado a remitir al Consejo las decisiones trascendentes³⁹.

La época del monopolio, 1881-1890

La canalización prevista en el plan inicial se completó a finales de 1881. Las columnas de hierro fundido para farolas fueron realizadas por el empresario local Matías López Oller⁴⁰. El alumbrado por gas convivió, al menos durante los primeros años, con el anterior por petróleo⁴¹. Probablemente, como solía ser habitual, este último se redujo a los barrios periféricos donde todavía no se había implantado el gas.

Como solía ser frecuente en los servicios públicos pronto hubo motivos de conflicto entre la concesionaria y las autoridades locales. Así, por ejemplo, la empresa se quejaba en 1881 de que los mecheros no alcanzasen el consumo mínimo estipulado en el contrato de 1.500 horas anuales, además de por las variaciones municipales en el cuadro de programación, que dificultaban las previsiones diarias de producción. Otro motivo de disputa fue la pretensión municipal de establecer un gravamen extraordinario sobre la cal, empleada para purificar el gas, y otros materiales de construcción también utilizados por la fábrica de gas. El gerente alegaba que según la cláusula 9ª del contrato, la compañía se hallaba exenta de dichos gravámenes, pagando ya por la Contribución Industrial⁴².

Otro motivo de conflicto habitual era la calidad del servicio⁴³ y su fiscalización por parte del Ayuntamiento. Éste disponía de un ingeniero inspector del alumbrado, que

³⁸ Al menos hubo desplazamientos en 1883, 1899, 1902 y 1916.

³⁹ Como, por ejemplo, la redacción de bases para la ampliación del alumbrado en 1883.

⁴⁰ Al menos las de la carretera situada frente a las Estaciones de Sevilla y Riotinto. Al principio la compañía había importado de Glasgow el material para la construcción de la red, Fernández 2015: 55.

⁴¹ Así, en 1880 el Ayuntamiento subastó el alumbrado por petróleo para 78 farolas (a disminuir progresivamente conforme se instalasen las de gas), a 3 pts mensuales por farola. Se adjudicó a Sebastián Toscano Reyes en 2,95 pts, frente a 2,97 de Antonio Resina. El 21/1/1881 Huelva Gas hizo entrega al Ayuntamiento de las farolas y pescantes de petróleo, por no ser compatibles con el nuevo alumbrado por gas. El 25/5/1881 se autorizó al alcalde a licitar para el siguiente año el alumbrado de las 54 farolas de petróleo con el correspondiente pliego de condiciones. La subasta quedó dos veces desierta, a pesar de haber aumentado el tipo fijado inicialmente un 10% y luego un 5% adicional. Un año después y tras aumentar un 20% el tipo inicial se logró adjudicar a Francisco Oliveira en 3,60 pts. En 1883 se hizo una nueva subasta al tipo de 3,60 pts. Tras varias subastas desiertas se adjudicó a dicho tipo a Francisco Oliveira, AMH leg. 551, 1880-1883.

⁴² Sobre ésta se insta a que no se le cobre el 10% de recargo que correspondía pagar al Ayuntamiento.

⁴³ La compañía se disculpaba de las quejas de los usuarios por la falta de funcionamiento del servicio algunos días, debido a accidentes inevitables y replicaba que recibían una intensidad superior a la

acusaba a la compañía de no permitirle la verificación⁴⁴. Otro elemento de discrepancia fue la pretensión municipal de que la compañía suministrase gas a las farolas que el ayuntamiento colocase en las calles canalizadas por interés de la compañía (30/12/1881). Por su parte, la compañía solicitó que se le aplicase la exención de solicitud de licencia y pago por obras a las canalizaciones adicionales para particulares, según indicaban las cláusulas 9ª y 15ª del contrato (8/6/1883).

En 1883 se proyectó ampliar el alumbrado público a toda la ciudad. La empresa solicitó a cambio que el ayuntamiento subvencionase con cinco mil pts las canalizaciones, como había acontecido con la red inicial, y resolviese favorablemente el tema pendiente de facilitarle el terreno enfrente de la fábrica. Este terreno, de 3.956 m², le facilitaría la carga y descarga de materiales desde la vía férrea, así como ampliar el establecimiento de nuevas industrias relacionadas⁴⁵. El ayuntamiento aprobó el 11/11/1883 ambas peticiones, estableciendo que la subvención se pagaría en cinco años⁴⁶. Durante estos primeros años da la impresión que la compañía se sitúa en una posición de fuerza, seguramente derivada de su monopolio, frente al ayuntamiento que acaba cediendo y aceptando las propuestas empresariales.

El proyecto de extensión del alumbrado se retrasó varios meses debido al fallecimiento del presidente y la dimisión de un consejero (18/6/1884). Finalmente, entre el 6/10/1884 y el 16/3/1885 se colocaron un total de 89 farolas en diversas calles de la ciudad⁴⁷. La ampliación del alumbrado público conllevó, lógicamente un aumento

contratada (27/12/1881). Las irregularidades en el alumbrado del muelle de madera se achacaban a la falta de cuidado al amarrar las embarcaciones, que afectaba a las tuberías de gas (12/7/1881).

⁴⁴ Ésta alegaba que no había sido avisada con la mínima antelación de doce horas, toda vez que sólo el director tenía acceso al gabinete de comprobación. Se pide al inspector que certifique la medición en el libro de certificación de la fábrica antes de salir de la misma, cosa que según la empresa se había negado a realizar en las últimas inspecciones (1/2/1881). Pocos años después se produce un nuevo motivo de fricción: ante la información municipal del envío del Verificador de los contadores a gas para que averiguase la presión en diversos puntos de la ciudad y si la intensidad se correspondía con lo fijado en el contrato, la compañía responde que daría todas las facilidades pero que el pago de la revisión correspondía al que la solicitase, es decir el ayuntamiento (17/3/1890).

⁴⁵ Probablemente se refiera a la Huelva Brick and Tile, fundada el año anterior por el mismo grupo empresarial y que se ubicaría contigua a la fábrica de gas. El citado terreno se destinó finalmente a depósito de carbones, aunque su construcción se retrasó hasta 1902.

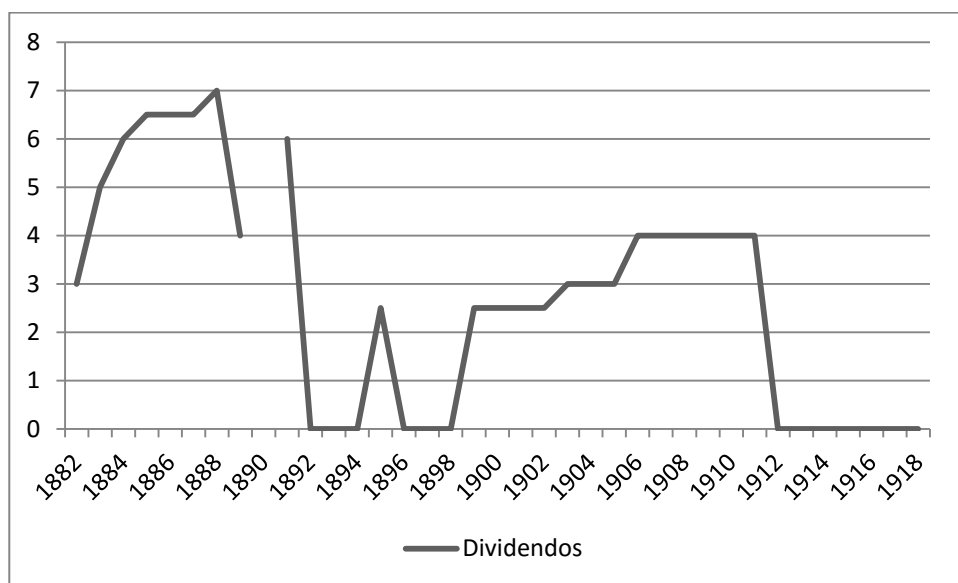
⁴⁶ La compañía no aceptaba su obligación de extender el alumbrado indiscriminadamente, sino a las calles que expresamente se acordaran en el proyecto, cosa que fue finalmente aceptada por el ayuntamiento (18/2/1884).

⁴⁷ Es probable que las tuberías de hierro fueran proporcionadas por la compañía MacFarlane Strang, fundada en Glasgow por el ingeniero H. Gilchrist, dedicada a la construcción de tuberías de hierro fundido para conducciones de agua y gas y que se hallaba realizando trabajos en Huelva en 1885.

de la factura municipal⁴⁸. Los crónicos problemas de las haciendas locales ocasionaron los consabidos impagos municipales ante las empresas de servicios públicos, verdadero quebradero de cabeza de éstas y uno de los motivos de sus dificultades económicas. A partir de 1887 se reiteran las quejas de la compañía por los atrasos pendientes, que ascendían a 16.000 pts en 1890 y 19.000 pts al año siguiente⁴⁹.

Pese a las lamentaciones de la empresa, esos años debieron los mejores en términos de resultados económicos, a tenor del volumen de dividendos repartidos (Gráfico 1). A ello debió contribuir decisivamente la ausencia de competencia.

Gráfico 1. Dividendos de las acciones ordinarias, en porcentaje, 1882-1918



Fuente: *Revista Minera, Reports*, 1895-1918 y *Official Intelligence/Stock Exchange*, 1891-1918.

El impacto de la competencia eléctrica y la crisis finisecular, 1890-1898

A partir de 1890 se presentan en el ayuntamiento varias propuestas para la implantación del alumbrado eléctrico. La primera de ellas es protagonizada por varios vecinos onubenses, pertenecientes a la élite económica y política local⁵⁰. Habían

⁴⁸ Así, por ejemplo, la cuenta del mes de junio pasó de 2.940 reales en 1881 a 6.314 en 1886 y 8.316 en 1894.

⁴⁹ Ésta también se lamentaba de los cuantiosos gastos que le ocasionaba la rotura vandálica de los cristales de las farolas, recordándole al ayuntamiento su obligación de vigilancia. Comunicaba a éste en 1890 que había reparado los 112 faroles con cristales rotos. En 1901 llevó a cabo otra reparación de las masivas roturas de cristales.

⁵⁰ Manuel Vázquez López, Antonio García Ramos, Carlos Duclós, Claudio Saavedra, Luis Olanda, Antonio García García y Rafael López Hernández. Manuel Vázquez López era banquero y fue diputado y

decidido constituir la SA Compañía Electricista de Huelva y solicitaban exclusividad del alumbrado eléctrico durante 50 años, comprometiéndose a una rebaja del 25% al ayuntamiento sobre la tarifa a particulares (12/7/1890). El ayuntamiento apoyó la iniciativa pero alegaba que no podía conceder la exclusividad, que tenía que lograrse por concurso público. Para que se pudiese constituir la sociedad y optar al mismo le concede un plazo de seis meses durante los cuales no concedería nuevas autorizaciones (22/7/1890).

Por las mismas fechas, el ingeniero francés de Puerto Real Jean Pierre Prouvat de Guéry⁵¹ solicita autorización para construir una central eléctrica para proporcionar electricidad a los particulares, como ya habían hecho los ayuntamientos de Algeciras, Ceuta y San Fernando (18/7/1890). El ayuntamiento le contesta que en la autorización concedida a otros propietarios se obligaba a no conceder nuevas autorizaciones en un plazo de seis meses, transcurrido el cual podría de nuevo presentar su solicitud (22/7/1890). Una nueva petición se produce al año siguiente por parte de José Antonio March (25/4/1891).

Ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos, que amenazaban el monopolio energética de la Huelva Gas, ésta dirige un escrito al ayuntamiento señalando que hacía tiempo que se ocupaba en establecer el alumbrado eléctrico, para lo cual reclamaba los derechos que tenía reconocidos (21/7/1890).

El ayuntamiento, al abrirse la perspectiva de mayor competencia en el sector energético, presiona a la empresa para que le rebaje la tarifa del alumbrado público, al igual que otros homólogos del resto de España (26/4/1892). La compañía le da largas a

senador por Huelva, impulsó la creación de la Junta de Obras del Puerto y de la Cámara de Comercio, <http://www.huelvainformacion.es/articulo/huelva/162624/monumento/vazquez/lopez.html> consultada el 17/8/2016. Antonio García Ramos, propietario, fue alcalde en tres ocasiones, diputado y senador, <http://www.aurelijimenez.com/alcaldes.html>

<http://www.senado.es/web/conocersenado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?id1=1168> consultada el 17/8/2016. Claudio Saavedra fue presidente de la Cámara Agrícola, <http://www.huelvainformacion.es/articulo/huelva/2290195/paseo/utilidad/publica.html>

Luis Olanda era ingeniero del ferrocarril de Zafra a Huelva

<http://www.diphuelva.es/porta/web/hemeroteca/odiel/1983/FEB/23/0010.pdf>,

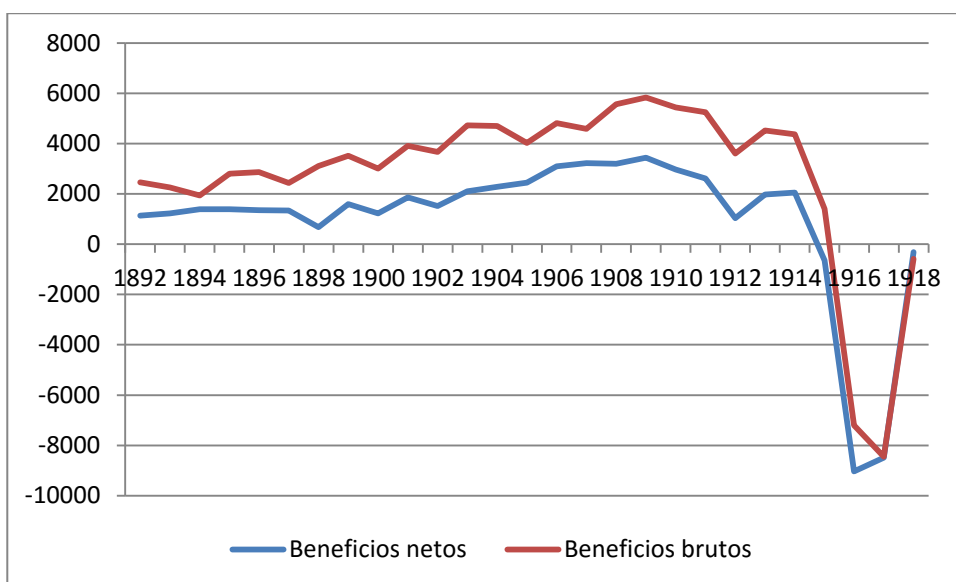
Rafael López Hernández fue alcalde, <http://www.aurelijimenez.com/alcaldes.html>

⁵¹ En los años ochenta fue director sucesivamente de las fábricas de gas de Ferrol, Vitoria y Cádiz (Arroyo, 2006: 51). El 1/10/1890 solicitó la concesión del alumbrado eléctrico de Jerez, en 1892 en Santa Cruz de Tenerife y en 1893 el de Priego, <http://www.diariodejerez.es/articulo/ocio/1229507/historia/alumbrado/electrico/jerez.html>, https://books.google.es/books?id=4sCRwYI3IFAC&pg=PA90&lpg=PA90&dq=Prouvat+de+Guery&source=bl&ots=pDYyoQ2hFI&sig=HhziO8oLaqA4EI_wBZAR9JivkQQ&hl=gl&sa=X&ved=0ahUKEwj1qe b9-uPOAhUH7BQKHZ5pB9gQ6AEIKzAB#v=onepage&que=Prouvat%20de%20Guery&f=false <ftp://tesis.btk.ull.es/ccssyhum/cs64.pdf>, consultadas el 28/8/2016.

la petición e incluso amenaza veladamente con restablecer el precio, más elevado, estipulado en el contrato (29/4/1892).

Durante la última década del siglo la conjunción de la crisis finisecular, el inicio de la competencia eléctrica y la consiguiente rebaja de precios provocaron un deterioro de la cuenta de resultados, que obligó a la eliminación de los dividendos⁵², también motivada por el aumento de inversión necesario (Gráfico 1). No obstante, es importante destacar que, a pesar de la mala situación de la economía onubense en esos años, los resultados de explotación siguieron progresando ligeramente (Gráfico 2), viéndose lastrados por la negativa evolución del tipo de cambio, cuyas pérdidas supusieron, por ejemplo, el 50% de los beneficios brutos en 1898 (Tabla 4). Ello se tradujo en un estancamiento de los beneficios netos en esa década.

Gráfico 2. Beneficios brutos y netos, 1892-1918, en libras



Fuente: *Reports*, 1895-1918.

Ante los desafíos que se presentaban, la compañía actuará resueltamente diseñando una estrategia bien definida en varios campos simultáneos: mejora y diversificación de su oferta en gas, entrada en el mercado eléctrico y fortalecimiento financiero para hacer frente a las elevadas inversiones precisas. La aplicación de la misma se retrasó debido al citado cese del gerente en 1894.

⁵² Entre 1880-1892 pagó en dividendos 13.379 & y destinó a reservas 3.900 & (Report 1895).

En el subsector del gas introdujo gradualmente a partir de 1895 los contadores de pago anticipado para estimular un aumento del consumo sin problemas de impagos⁵³. En 1896 se gastaron 338 & en reconstruir las plataformas de retortas. La venta de los residuos, coque y alquitrán, mantuvieron una venta estable pero la empresa tuvo que bajar el precio del coque para evitar acumulación de stock. Un 30%-40% del coque se usaba como combustible, pero con la intención de destinar todo el coque a la venta se adquirió en Manchester y se instaló en Huelva en 1897 un horno Meldrum⁵⁴ para quemar el polvo de carbón, residuo que se acumulaba en gran cantidad y sin salida comercial.

El inicio de la nueva tecnología eléctrica comenzó a provocar el desplazamiento del segmento más acomodado de consumidores de gas hacia la electricidad, que representaba la modernidad. Para retener a este nicho de mercado y aprovechando el elevado precio del petróleo se decidió en 1898 proporcionar gratuitamente accesorios de gas a algunas viviendas de elevado consumo⁵⁵. Ante la perspectiva de la difícil competencia en el apartado del alumbrado, la empresa actuó complementariamente buscando (generando) nuevas fuentes de demanda. En este sentido, montó en ese mismo año una tienda de exposición y venta de hornos para cocinar y elementos de calefacción, con una tarifa rebajada para esta última como era habitual en España, para así estimular su difusión. En la misma también se daba a conocer al público la actividad de la compañía en el sector eléctrico.

En el terreno eléctrico licitó en 1896 una instalación de 500 lámparas. Se aceptó la propuesta de Jackson Bros, de Madrid, informada favorablemente por el ingeniero eléctrico de Londres Robert Hammond, que fue nombrado asesor durante la construcción. Indicativo de la nueva orientación de la compañía, se cambió su nombre ese año a The Huelva Gas and Electricity Company Limited. Los contratistas ultimaron a fines de 1897 la construcción de la planta eléctrica, que costó 3.218 &, financiada con fondos propios. A finales de 1898 se completó la instalación con una caldera adicional (Reports 1896, 1897).

⁵³ A ellos se achacaba el aumento del consumo de gas al año siguiente de un 7%.

⁵⁴ La patente era de 1889, en 1892 había 600 funcionando y 5.500 en 1898, http://www.gracesguide.co.uk/Meldrum_Brothers , consultada el 19/8/2016.

⁵⁵ No obstante, el aumento de sus precios provocó la suspensión de las entregas gratuitas de accesorios de gas al año siguiente.

Para reforzar su posición financiera logró reducir en 1895 en 1.500 & las deudas con los acreedores. Ese mismo año emitió, a cotizar en la Bolsa de Glasgow, 10.000 & en obligaciones a 20 años al 5%, con suscripción preferente para los accionistas, para reemplazar a las 5.000 & existentes en circulación y devolver un préstamo de 4.950 & (Report 1895).

Los positivos resultados de la reestructuración, 1899-1911

Durante la primera década del siglo XX se notaron positivamente los esfuerzos realizados por la compañía para adaptarse a los nuevos tiempos, ayudada también por el nuevo contexto económico más favorable, una vez superada la crisis finisecular y el deterioro de la posición exterior de la peseta. Los beneficios brutos y netos mejoraron continua y notablemente, lo que permitió de nuevo repartir dividendos (Gráfico 1, Gráfico 2). También los consejeros vieron recompensados sus esfuerzos con un aumento significativo de su retribución, aunque seguía representando un porcentaje bajo de los beneficios brutos. Llama también la atención la baja presión fiscal que soportaba la empresa. Lo que si aumentó notablemente, aunque se mantuvo en límites asumibles al menos durante esta fase expansiva, fue el servicio de la deuda, debido a la emisión de obligaciones necesaria para financiar el esfuerzo inversor (Tabla 4).

Durante esos años el negocio progresó firmemente. Las ventas de gas (Tabla 3) y, sobre todo, electricidad se incrementaron, sobre todo en volumen, año tras año⁵⁶. Ello indica una evolución positiva, pero traslucen también la guerra de precios que la enfrentaba a sus competidores y que se refleja también en la tabla *infra*⁵⁷. El éxito de esta estrategia, al menos en términos de incentivo al consumo, se observa también en el consumo de gas por habitante que, pese a la difusión de la electricidad, aumentó significativamente, situándose en un nivel medio/alto respecto a otras ciudades⁵⁸.

Tabla 3. Producción, consumo y precio medio del gas, 1901-1917

⁵⁶ Las ventas de gas aumentaron un 12% en volumen y un 8,8% en ingresos en 1899, un 7% en volumen y un 5% en ingresos en 1900, un 6,5% en 1901. Las eléctricas un 35% en volumen en 1899, un 27% en ingresos en 1900.

⁵⁷ En 1901 la empresa realizó una rebaja en el precio de la electricidad del 16%. En 1902 tuvo que reducir el precio del coque por la competencia.

⁵⁸ El consumo se situaba en la horquilla superior de las ciudades andaluzas, sólo por detrás de Cádiz (Fernández-Paradas, 2015).

Año	Producción ⁵⁹ , en m ³	Consumo estimado ⁶⁰ , en m ³	Consumo, en m ³ por habitante	Precio medio del gas vendido ⁶¹ , en pts/m ³
1901	525.600	487.231	22,1	0,28
1902	547.500	507.533	22,3	0,26
1903	584.000	541.368	23,1	0,31
1904	657.000	609.039	25,2	0,28
1905	730.000	676.710	27,2	0,26
1906	821.250	761.299	29,6	0,24
1907				
1908				
1909	1.019.445	945.026	33,5	0,24
1910	922.355	855.023	29,4	0,22
1911	984.405	912.543	30,9	0,23
1912	992.800	920.326	30,6	0,22
1913				
1914	952.285	882.768	28,4	
1915	332.160	307.912	9,7	0,30
1916	561.123	520.161	16,2	0,22
1917	372.093	344.930	10,5	0,25

Fuente: *Estadística del Impuesto sobre el Consumo de luz de gas, electricidad y carburo de calcio, 1901-1917*⁶²; INE: *censos de población, 1900, 1910, 1920*⁶³.
Elaboración propia.

El proceso inversor anterior prosiguió, aumentando su escala y centrándose en el subsector eléctrico, en especial durante el trienio 1907-1909 (Gráfico 3). En 1901 se inició la ampliación de la planta eléctrica, completada al año siguiente (2.123 &). Para mejorar el almacenamiento del carbón se inició en 1901 la construcción de un almacén, en un apartadero de la vía férrea, con un coste estimado de 1.400 &, que se finalizó al año siguiente⁶⁴. En 1902 se sustituyeron las tuberías de gas de cuatro pulgadas de la carretera de Gibraleón por otras de nueve (1.153 &). En 1904 se construyó una nueva retorta, cuya inversión fue de 1.195 &. (Report 1904). Al año siguiente se completaron

⁵⁹ Hasta 1914 los datos de la fuente son de producción media diaria, la multiplicamos por 365 para el cálculo de la producción anual. No obstante, no estamos seguros que funcionase ininterrumpidamente, dado el fuerte bajón observado en los datos a partir de 1915, aunque coincide con la crisis debido a la Gran Guerra.

⁶⁰ Aplicamos un 7,3% de reducción sobre la producción en concepto de consumo propio y pérdidas, promedio calculado a partir de catorce empresas de gas británicas en 1896 (*The Gas World Year Book 1898*: 106-118).

⁶¹ Los datos obtenidos parecen algo bajos, teniendo en cuenta que, por ejemplo, el precio del gas al ayuntamiento, siempre más barato que el de los particulares, era de 0,30 pts/m³ en 1911 (AMH, Leg. 552. Alumbrado público, 1911). Ello puede deberse a una ocultación de ingresos debido a la naturaleza fiscal de la fuente.

⁶² Esta fuente hay que tomarla con precaución, por ciertos errores de bulto e inconsistencias, seguramente debido a su carácter fiscal.

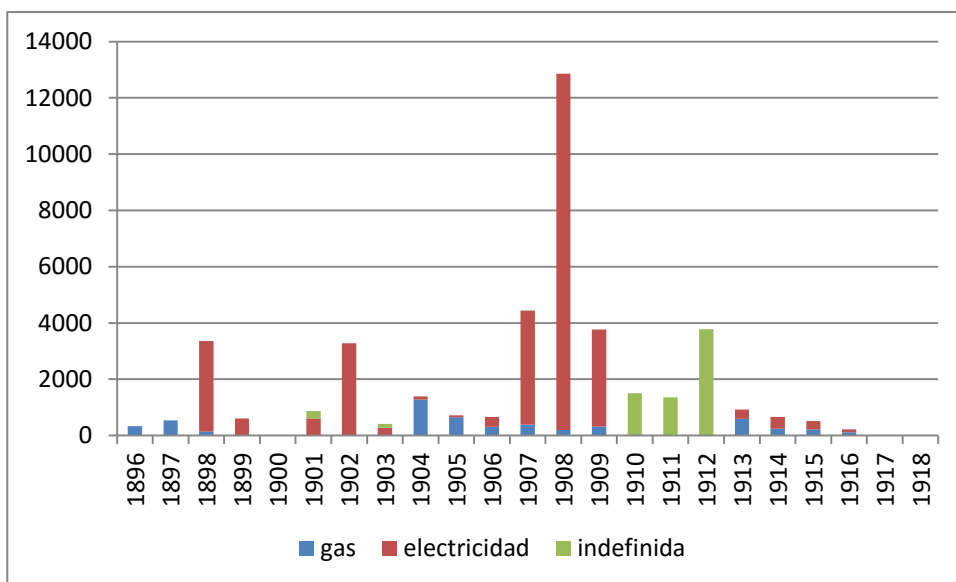
⁶³ Efectuamos extrapolación para los años intercensales.

⁶⁴ El ayuntamiento concedió la licencia el 6/2/1902 dejando constancia que los terrenos eran municipales, cedidos en usufructo a la compañía, no propios de la compañía según se afirmaba en la solicitud

dos nuevas retortas Gibbons⁶⁵, con un coste de 1.674 &. Se preveía ir renovando las restantes retortas, conforme los recursos financieros lo permitiesen (Report 1905). En 1908 finalizó la ampliación de la central y de la red eléctricas, permitiendo proporcionar energía y alumbrado al puerto.

Este importante volumen de inversión, concentrado aunque no sólo en el apartado eléctrico, hizo que aumentase lógicamente su activo inmovilizado, y cambiase su estructura, casi igualándose el peso de ambas actividades: gas y electricidad (Tabla 4). Para financiarlo se emitieron en 1906 25.000 & en obligaciones al 5,5% que sustituyeron a las antiguas 10.000 al 5%⁶⁶. Para reforzar el Consejo se dio entrada en 1907 a Henry Edward Richardson, de City Glass Works.

Gráfico 3. Inversiones, 1896-1918, en libras



Fuente: *Reports*, 1895-1918.

Tabla 4. Algunas variables económicas, 1898 y 1914, en libras y porcentajes

	1898	1914
Pérdidas por el tipo de cambio	1.682	436
% Pérdidas por el tipo de cambio sobre el beneficio bruto	54,1	10,0
Impuestos	50	218

⁶⁵ Gibbons Brothers fueron cofundadores de la Anglo-Spanish Gas, construyendo las fábricas de Dénia y Xátiva.

⁶⁶ Quedaron 5.250 & sin cubrirse, hecho que se achacaba al elevado tipo de interés bancario en el momento de la emisión. Finalmente, en 1909 ya se habían suscrito.

% Impuestos sobre el beneficio bruto	1,6	5,0
Intereses	522	1.426
% de los intereses sobre el beneficio bruto	16,8	32,7
Retribución del Consejo de Administración y auditores	52	220
% Retribución del Consejo de Administración y auditores sobre el beneficio bruto	1,7	5,0
Activo gas	29.714	29.431
Activo eléctrico	3.216	22.089

Fuente: *Reports*, 1895-1918.

La Gran Guerra y la quiebra de la compañía, 1912-1919

A partir de 1912 las cosas se empezaron a complicar para la empresa. El carbón se encareció substancialmente debido a la huelga minera del año anterior, lo que ocasionó una fuerte caída de los beneficios, aunque las ventas de gas y electricidad se mantuvieron. Para hacerle frente la empresa invirtió 3.780 & en una caldera Babcock & Wilcox y un alimentador automático de carbón, que lograron reducir considerablemente el consumo de combustible y recuperar los beneficios al año siguiente, a pesar de que los precios del carbón siguieron altos. Para financiar este nuevo esfuerzo inversor se emitieron en 1912 2.500 acciones preferentes de 10 &, al 6%, de las que sólo se lograron colocar 581, entre los accionistas y amigos. Ello parece poner de manifiesto una cierta desconfianza de los mercados financieros acerca del futuro de la empresa, embarcada en una prolongada y agotadora lucha de precios con sus competidoras. En este sentido, un duro golpe para la compañía fue la creación en 1913 de una nueva empresa eléctrica por parte del potente empresario local Antonio de Mora Claros, con fuertes lazos en la política local y nacional y propietario de uno de los diarios locales más influyentes, Diario de Huelva (Pérez, 2011).

La Primera Guerra Mundial va a suponer la puntilla para el frágil equilibrio que mantenía la empresa. El abastecimiento de carbón se vio amenazado y resultó todavía más oneroso debido al encarecimiento de los fletes. Esta subida fue inicialmente paliada en parte por la mejora del tipo de cambio. La prolongación de la guerra hizo cada vez más difícil la posición de la compañía, que se vio obligada a subir sus precios para tratar

de mantener su equilibrio financiero⁶⁷. Por el contrario, su competidor Antonio de Mora pudo internalizar el aumento del carbón talando encinas y olivares de sus fincas y usando la madera como combustible. Por otro lado la morosidad municipal se incrementó, ascendiendo en 1915 a 37.000 pts.

Los apuros financieros llevaron a la empresa a suspender en 1915 el pago de los intereses de las obligaciones y los dividendos de las acciones preferentes. Durante 1916 la compañía realizó gestiones de todo tipo para hacer frente a la situación. En enero acabó por ceder la gestión de su sección eléctrica a la Asociación de Exportadores de Mineral de Huelva, interesados en que se siguiera proporcionando electricidad al puerto. Se celebraron varias reuniones con los accionistas y acreedores⁶⁸ para informarles detalladamente de la situación de la compañía. El secretario se desplazó a España donde, por medio de las gestiones del embajador británico, se entrevistó con el presidente del gobierno (conde de Romanones), Ministros de Obras Públicas e Interior, y Gobernador Civil de Huelva, explicándoles la situación de la compañía y sus actuaciones, aunque sin resultados tangibles. En Huelva acordó con uno de los más influyentes abogados contratarlo como representante local de la compañía, dejando al gerente que se centrara en la gestión técnica y económica, tratando así de contrarrestar el peso de su competidor (Report 1916). La falta de resultados de todas estas actuaciones (Gráfico 2) obligó a cerrar la central eléctrica el 31 de agosto de 1917 y la fábrica de gas el 10 de diciembre de ese mismo año⁶⁹. Finalmente, en 1919 se vendieron las instalaciones por 500.000 pts (20.000 &)⁷⁰ y se liquidó la compañía.

Conclusiones

La creación de la Huelva Gas se enmarca en uno de los ciclos inversores escoceses en el extranjero. Su ubicación en Huelva está relacionada con el boom minero y la importancia de la presencia británica. Constituye un ejemplo interesante de FSC, al haber intentado la integración vertical y, sobre todo, por haber desarrollado capacidades organizativas que le permitieron un estrecho control de sus actividades desde la sede matriz.

⁶⁷ El precio promedio del gas pasó de 0,20 pts/m³ a 0,30, el kw pasó de 0,50 pts a 0,80 pts.

⁶⁸ Las deudas con los acreedores pasaron de 4.229 & en 1914 a 12.074 & en 1916, mientras que en ese mismo período los créditos con los deudores sólo aumentaron de 4.560 & a 5.197 &.

⁶⁹ También en otras ciudades españolas las fábricas de gas tuvieron que cerrar por efecto de la Gran Guerra.

⁷⁰ De las que habría que deducir las deudas pendientes con los acreedores en Huelva. Éstos tenían prioridad legal, por lo que no había expectativas de cobro por parte de los acreedores británicos.

Su historia resulta representativa de la evolución de la industria gasista en España y también de las dificultades a las que se tuvieron que enfrentar las empresas: demanda insuficiente, morosidad municipal, competencia eléctrica, y, en el caso de las extranjeras, dificultades para dotarse de personal de confianza cualificado e inestabilidad del tipo de cambio.

La empresa supo enfrentarse a estos problemas de un modo bastante eficaz, en especial al más complicado: la competencia eléctrica. Para ello no dudó en embarcarse en un ambicioso proyecto de mejora de las instalaciones de gas, diversificar sus usos y adentrarse sin complejos en el novedoso campo de la electricidad. Ello le permitió resistir aceptablemente frente a sus competidores pero a costa, para todos, de un importante desgaste al mantener una prolongada guerra de precios. La fragilidad de este modelo se puso de manifiesto cuando un hecho externo, la Gran Guerra, encareció anormalmente su principal input, ocasionando en relativamente poco tiempo la quiebra final. No obstante, la notoria longevidad que alcanzó la compañía, 41 años, matiza esta sensación de fracaso, máxime si la comparamos con los 13,7 años de vida media de las FSCs escocesas⁷¹.

⁷¹ Una muestra de 116 compañías creadas entre 1862-1885. El sector más longevo era el ganadero y el más vulnerable el minero, Tennent 2009: 86-87. La vida media sería de 19,0 años hasta la disolución legal, para una muestra de 853 compañías escocesas constituidas entre 1860-1914 (Schmitz 1997: 51).

Bibliografía

- AA.VV. (2002): *El agua en la historia de Huelva*. Huelva: Ayuntamiento de Huelva.
- ALAYO, Joan Carles y BARCA, Francesc Xavier (2011): *La tecnología del gas a través de su historia*. Historia del Gas nº 6. Barcelona: Fundación Gas Natural Fenosa; LID editorial.
- ARENAS, Carlos, (1999): *Empresa, mercados, mina y mineros: Rio Tinto (1873-1936)*. Huelva: Universidad de Huelva.
- ARROYO, Mercedes, (1996): *La industria del gas en Barcelona (1841-1933). Innovación tecnológica, articulación del territorio y conflicto de intereses*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- (2006), *El gas en Ferrol (1883-1898). Condiciones técnicas, iniciativas económicas e intereses sociales*. Geocrítica.
- (2015): "Modernization of two cities: gas networks in Barcelona and Lisbon (centuries XIX and XX)", *Scripta Nova*, 13 (296).
- AVERY, David, (1985): *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria: historia de las minas de Río Tinto*. Barcelona: Labor.
- BERNAL, Antonio Miguel; PAREJO, José Antonio, (2001): "La economía andaluza: atraso y frágil vertebración", *Historia económica regional de España. Siglos XIX y XX*. Crítica, p. 299-330.
- COBOS, Juan, (2005): *La Huelva Británica*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- DÍAZ, M^a Asunción, (1999): *Huelva: la construcción de una ciudad*. Huelva: Ayuntamiento de Huelva.
- DÍAZ, M^a Paz, (2008): "La prensa política como fuente histórica en el estudio de la Restauración en España. El caso de Huelva (1874-1923)." I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la Asociación de Historia Contemporánea: Zaragoza, 26, 27 y 28 de septiembre de 2007. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- FERNÁNDEZ, Marta (2015): "Dos caras del empresariado de la provincia de Huelva a finales del siglo XIX." *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea* 27: 41-66.
- FERNÁNDEZ-PARADAS, Mercedes, (2005): "El alumbrado público en la Andalucía del primer tercio del siglo XX: Una lucha desigual entre el gas y la electricidad." *Historia contemporánea*, 31: 601-621.
- (2009a): "Empresas y servicio de alumbrado público por gas en España (1842-1935)", *TST: Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 16: 108-131.

- (2009b): *La industria del gas en Córdoba (1870-2007)*. Madrid: Lid-Fundación Gas Natural.
- (2015): *La industria del gas en Cádiz (1845-2012)*. Madrid: Lid-Fundación Gas Natural.
- (2016):” La regulación del suministro de gas en España (1841-1936)”, *Revista de Historia Industrial*, (61), 49-79.
- GARCÍA DE LA FUENTE, Dionisio (2006): *Una historia del gas en Alicante*. Madrid: LID-Fundación Gas Natural.
- MARTÍNEZ, Alberte y MIRÁS, Jesús (2012): “The City as a Business: Gas and Business in the Spanish region of Galicia, 1850-1936”, *Continuity and Change*, 27, pp. 125-150.
- MARTÍNEZ, Alberte (coord.), MIRÁS, Jesús y LINDOSO, Elvira (2009): *La industria del gas en Galicia: del alumbrado por gas al siglo XXI, 1850-2005*. Lid-Fundación Gas Natural, Barcelona.
- MATÉS, José Manuel, (2002): "Strategies of Foreign Firms in the Sector of Water Supply in Spain", in BONIN, H. (dir.), *Transnational Companies (19th-20th centuries)*. París: Plage, pp. 301-316.
- MIRÓ, Lourdes (1994): *Sociedades mercantiles de Huelva 1886-1936*. Huelva: Diputación Provincial.
- MOYANO, Florentino (2012): “La hulla: Auge y declive en la industria de gas catalana y española el caso de la fábrica de gas de Reus (1854-1969)”, *TST: Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 22, 112-149.
- PAQUIER, Serge et WILLIOT, Jean-Pierre (dirs.) (2005): *L'industrie du gaz en Europe aux XIXe et XXe siècles. L'innovation entre marchés privés et collectivités publiques*. Bruxelles: Peter Lang.
- PÉREZ, Juan Diego (2011): “Antonio de Mora Claros [1876-1922]”. En A. PAREJO (Ed.), *Grandes empresarios andaluces*, Madrid, Lid Editorial, pp. 492-496.
- ROMERO, Emilio Manuel (dir.), (2007): *Los ferrocarriles en la provincia de Huelva: un recorrido por el pasado*. Huelva: Universidad de Huelva
- SALORT, Salvador (1998): *La hacienda local en la España Contemporánea: la hacienda municipal de Alicante (1800-1923)*. Alacant: Institut de Cultura Juan Gil-Albert.
- SCHMITZ, Christopher, (1997): 'The Nature and Dimensions of Scottish Foreign Investment', *Business History* 39, nº. 2, pp. 42 - 68.
- STONE, Irving (1999): *The Global Export of Capital From Great Britain 1865-1914. A Statistical Survey*. sl: Macmillan Press.

SUDRIÀ, Carles (1983): "Notas sobre la implantación y el desarrollo de la industria del gas en España, 1843-1901", *Revista de Historia Económica*, 1 (2), pp. 97-118.

TENNENT, Kevin (2009): *Owned, monitored, but not always controlled: understanding the success and failure of Scottish Free-Standing Companies, 1862-1910*. Thesis submitted in accordance with the requirements of the London School of Economics and Political Science for the Degree of Doctor of Philosophy. London School of Economics and Political Science.

WILKINS, Mira (1998): "The Free-Standing Company Revisited." In WILKINS, Mira and SCHRÖTER, Harm G., *The Free-Standing Company in the World Economy, 1830-1996*, pp. 3-64. Oxford: University Press.